



**International Year
of Cooperatives**

Cooperatives Build
a Better World



Committee for
the promotion
and advancement
of cooperatives



Construir un mundo mejor juntos: contribuciones cooperativas a los ODS

**Garantizar el acceso a una
energía asequible, segura,
sostenible y moderna**





L'ODD 7 ENGAGE LA COMMUNAUTÉ INTERNATIONALE À GARANTIR L'ACCÈS UNIVERSEL À UNE ÉNERGIE ABORDABLE, FIABLE, DURABLE ET MODERNE D'ICI 2030.

El ODS 7 compromete a la comunidad internacional a garantizar acceso universal a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna en 2030. Aunque se han realizado numerosos avances, queda mucho por hacer para alcanzar los objetivos a nivel mundial. En 2023, cerca del 92 % de la población mundial tenía acceso a la electricidad, la capacidad de energía renovable per cápita alcanzó un máximo histórico y los flujos de financiación pública internacional hacia los países en vías de desarrollo superó los 21 600 millones de dólares. A pesar de ello, más de 600 millones de personas siguen sin tener acceso a la electricidad y 2100 millones de personas siguen dependiendo de combustibles contaminantes para cocinar. La evolución de las energías renovables, las mejoras en la eficiencia energética y la magnitud y la distribución de la inversión sigue siendo desigual e insuficiente.¹

El aumento de las disparidades regionales es a día de hoy un desafío determinante para el cumplimiento del ODS 7.² En el África subsahariana, las nuevas conexiones eléctricas no han logrado seguir el ritmo de crecimiento de la población, por lo que las soluciones descentralizadas resultan esenciales. De hecho, entre 2020 y 2022, los sistemas solares autónomos y las minirredes representaron el 55 % de las nuevas conexiones de la región, lo cual demuestra, por un lado, su eficacia y, por otro, los límites de la expansión de la red centralizada. En el sur y el sudeste asiático, las tasas de electrificación también han mejorado notablemente. No obstante, es necesario seguir realizando avances hacia las soluciones limpias para cocinar, una ardua tarea debido a los elevados costes iniciales, la ausencia de redes de distribución y las dificultades económicas de acceso a estas mejoras para los hogares con bajos ingresos. En Latinoamérica y en el Caribe se ha logrado un acceso prácticamente universal, pero se enfrentan a importantes presiones en materia de asequibilidad y los riesgos medioambientales cada vez más frecuentes afectan

a la fiabilidad de los recursos, especialmente de los sistemas dependientes de la energía hidroeléctrica, vulnerables a los episodios de sequía. En las economías en desarrollo, los elevados costes de financiación, los riesgos de inversión percibidos y el acceso limitado al capital siguen frenando el desarrollo de los sistemas energéticos modernos, lo cual supone que cientos de millones de personas no puedan acceder a servicios energéticos fiables, asequibles o limpios.

En países con ingresos más altos, aunque el acceso es prácticamente universal, la pobreza energética, la volatilidad de los precios, el deterioro de las infraestructuras y el aumento de la demanda de transporte electrificado, calefacción y centros de datos suponen focos de presión para la resistencia del sistema energético. En toda Europa, a través de distintos mecanismos, como los acuerdos de compraventa de energía (PPA)³ con municipalidades o industrias locales, o la renovación de las viviendas y el intercambio de energía, las acciones ciudadanas han ayudado a las comunidades a superar las repetidas crisis sobre los precios de la energía, como las provocadas por la guerra de Rusia contra Ucrania.⁴ Por ejemplo, la cooperativa energética griega CommonEn, fundada en 2021 en Ioánina, garantizó la aplicación de la medición neta por parte del proveedor local, lo que redujo significativamente las facturas de electricidad de sus miembros.⁵ Además, CommonEn hace muestra de solidaridad entre cooperativas y suministra electricidad gratuita a viviendas en situación de vulnerabilidad.

Estas tendencias indican que el principal obstáculo para alcanzar el ODS 7 no es la viabilidad tecnológica, sino la capacidad de aplicación, el diseño institucional y la distribución equitativa de la inversión. La infraestructura energética y los flujos de capital siguen estando concentrados en las regiones con mayores ingresos, mientras que los países con ingresos medios o bajos carecen de estabilidad regulatoria, de instrumentos de financiación a largo plazo y de instituciones arraigadas localmente, necesarias para ampliar y controlar los sistemas energéticos actuales.⁶ Como resultado, las comunidades rurales y periurbanas de África y parte de Asia siguen contando con un servicio muy deficiente y los problemas de accesibilidad y resiliencia son cada vez mayores, incluso en las economías más avanzadas. Para solucionar estos problemas es necesario contar con modelos de suministro que combinen una inversión en la infraestructura con la propiedad comunitaria, la sostenibilidad financiera y la rendición de cuentas a largo plazo. Las cooperativas eléctricas y energéticas están bien posicionadas para contribuir como socios dirigidos por sus miembros y localmente arraigados para mejorar el acceso a energía limpia y asequible para todos.

¹ Tracking SDG 7: The Energy Progress Report 2025: <https://www.irena.org/Publications/2025/Jun/Tracking-SDG-7-The-Energy-Progress-Report-2025>

² United Nations, The Sustainable Development Goals Report 2025: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2025.pdf>

³ Los acuerdos de compraventa de energía (PPA) son contratos a largo plazo (5–20 años) entre generadores de electricidad y compradores (servicios públicos, empresas o entidades gubernamentales) para adquirir la energía renovable a un precio estable prefijado.

⁴ The diamond hidden in the rough? Energy communities and the EU's Action Plan on Affordable Energy (febrero de 2025): <https://www.rescoop.eu/news-and-events/news/the-diamond-hidden-in-the-rough-energy-communities-and-the-eus-action-plan-on-affordable-energy>

⁵ CommonEn: A Greek model for tackling energy poverty, Euronews (06 de marzo de 2025), <https://www.euronews.com/my-europe/2025/03/06/commonen-a-greek-model-for-tackling-energy-poverty>

⁶ International Energy Agency. World Energy Outlook 2024: <https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2024>

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA: PAPEL DE LAS COOPERATIVAS PARA LA CONSECUCCIÓN DE ENERGÍA LIMPIA

Las cooperativas desempeñan un papel distintivo y estratégico en la consecución del ODS 7 puesto que se centran en las dificultades estructurales existentes respecto al acceso a la energía, la asequibilidad y la transición hacia una energía limpia a través de la propiedad democrática y la prestación de servicios arraigada localmente. A diferencia de las empresas propiedad de inversores, las cooperativas se crean con el objetivo de prestar servicio a sus miembros, más que con la intención de obtener beneficios por parte de los accionistas. Este enfoque de servicio universal convierte a las cooperativas en empresas especialmente útiles en regiones que históricamente han sido ignoradas por los proveedores comerciales. En Bangladés, el modelo de electrificación rural Palli Bidyut Samity (PBS), compuesto por 80 cooperativas de distribución de gestión local, proporciona suministro actualmente a más de 100 millones de personas, lo que equivale aproximadamente a la mitad de la población nacional y supone una transformación de los medios de vida y la productividad de las zonas rurales.⁷ En los Estados Unidos, más de 900 cooperativas eléctricas rurales, creadas durante la época del New Deal prestan servicio actualmente a unos 42 millones de personas en 2500 países y mantienen un 42 % de las líneas de distribución del país. Las cooperativas estadounidenses sin ánimo de lucro se basan en el coste de los servicios y retornan el excedente de ingresos a sus miembros propietarios en forma de crédito de capital, con más de 1300 millones de dólares estadounidenses en crédito de capital en los últimos años; una manera de estabilizar los precios y reforzar la fiabilidad del sistema a largo plazo.⁸ El Banco Mundial también ha reconocido a los modelos de suministro comunitarios y descentralizados, incluidos los sistemas autónomos y las minirredes, como las formas más eficaces para prestar servicio a la población que carece de acceso a la red eléctrica.⁹

Las cooperativas energéticas también mejoran la asequibilidad y la sostenibilidad financiera a través de la movilización de la inversión local en proyectos de energía solar, eólica, hidráulica y de biogás, con lo que garantizan que la producción de la energía se mantenga en manos de la comunidad y sea socialmente responsable. La reinversión de los ingresos en mantenimiento,

modernización y expansión de la red energética, en lugar de buscar la obtención de beneficios, permite moderar la volatilidad de los precios y mejora la viabilidad a largo plazo. La cooperativa francesa Enercoop es un ejemplo de este modelo; estructurada como una red de diez cooperativas regionales, suministra 129 MW de electricidad 100 % renovable a 58 000 consumidores y reinvierte los excedentes en beneficio de los miembros y para apoyar iniciativas de transición energética. En Costa Rica, entre 1965 y 1972 se fundaron cuatro cooperativas de energía renovable —Coopelesca, Coopeguanacaste, Coopeasantos R. L. y Coopealfaroruiz— para proporcionar electricidad a comunidades rurales y aisladas que históricamente no habían contado con acceso a la red eléctrica por parte de los proveedores tradicionales. Actualmente estas cooperativas se han unido bajo el consorcio cooperativo Conelectrica y representan a unos 200 000 miembros. Las cooperativas generan energía a partir de distintas fuentes renovables —hidráulica, solar y eólica—, distribuyen la electricidad a escala nacional y reinvierten los excedentes en iniciativas locales de desarrollo sostenible. Además de aumentar el acceso a la energía limpia, estas cooperativas fomentan la protección del medioambiente y la acción climática, puesto que animan a las comunidades a participar en acciones de conservación y de sensibilización. Gracias a su modelo cooperativo aseguran una prestación de servicios integradores, la propiedad local y beneficios concretos para la comunidad, y garantizan el acceso incluso a las zonas más remotas, a la vez que se refuerza la resiliencia y el desarrollo sostenible.¹⁰

En Malawi, el programa cooperativo de energía limpia (CECP) implementado por NRECA International tiene como objetivo establecer cinco cooperativas comunitarias de energía limpia en áreas rurales, como parte de los esfuerzos del país por lograr la electrificación universal en 2030. El programa CECP se centra en desarrollar carteras de proyectos viables, desarrollar capacidades técnicas y de gestión empresarial locales, garantizar la financiación, reforzar los marcos normativos y colaborar con el Ministerio de Energía para institucionalizar el modelo. Esta iniciativa, diseñada teniendo en cuenta los siete principios cooperativos, prioriza un servicio de calidad, sostenibilidad y propiedad comunitaria sobre el beneficio, lo cual sitúa a las cooperativas eléctricas rurales como una manera práctica hacia la autosuficiencia y el acceso a la energía a largo plazo.¹¹ Estos ejemplos demuestran que los modelos de propiedad cooperativa pueden prestar servicios energéticos fiables y modernos en regiones en las que el capital privado es limitado o poco propenso al riesgo.

7 National Rural Electric Cooperative Association (NRECA). Bangladesh: Secret for Success: <https://www.nrecainternational.coop/bangladesh-secret-success/>

8 National Rural Electric Cooperative Association. Co op Facts & Figures: <https://www.electric.coop/electric-cooperative-fact-sheet>

9 Banco Mundial. Tracking SDG 7: The Energy Progress Report 2025: <https://trackingsdg7.esmap.org/downloads>

10 Cooperativas de energía renovable en Costa Rica https://coops4dev.coop/es/c4dev_resources/aroundtheworldcoop/costarica

11 Malawi Clean Energy Cooperatives Program, NRECA International, <https://www.nrecainternational.coop/malawicecp/>

En la transición hacia las energías renovables, las cooperativas refuerzan la propiedad local, fomentan la confianza pública y mantienen el valor económico en las comunidades. Algunos ejemplos en Alemania, Dinamarca o Irlanda demuestran cómo los proyectos energéticos comunitarios pueden ampliarse a escala nacional, reforzar la aceptación pública de las energías renovables, generar empleo local y retener el valor económico dentro de las comunidades, una prueba de que la gobernanza cooperativa no solo es socialmente inclusiva, sino también técnica y financieramente viable para promover un acceso a la energía universal, sostenible y asequible. En concreto, el movimiento energético ciudadano en Alemania ejemplifica la magnitud que pueden alcanzar estos modelos: en 2016, los ciudadanos y agricultores poseían colectivamente aproximadamente el 42 % de la capacidad de generación renovable del país a través de más de 1000 cooperativas energéticas.¹² Los proyectos de energías renovables comunitarios generan sistemáticamente más beneficios económicos a nivel local que los proyectos externos, puesto que los ingresos se reinvierten localmente y las adquisiciones benefician a las empresas regionales. Al integrar la infraestructura energética en las estructuras de gobernanza democrática, las cooperativas mejoran la aceptación social, reducen la oposición a las instalaciones renovables y refuerzan la estabilidad operativa a largo plazo.

Más allá del suministro energético, las cooperativas desempeñan un papel cada vez más importante en la respuesta a la demanda, la eficiencia energética, la electrificación de los usos finales y la transición hacia sistemas limpios para cocinar. Las instituciones locales de confianza se encuentran en una posición única para facilitar la adopción de dispositivos eficientes, movilidad eléctrica, bombas de riego, sistemas de almacenamiento en frío y tecnologías limpias para cocinar mediante

financiación colectiva y la participación de los miembros. En contextos de ingresos más elevados, las cooperativas también protegen a los consumidores durante períodos de rápido crecimiento. En los Estados Unidos, varias cooperativas de generación y suministro de energía que negocian las interconexiones entre centros de datos han exigido a las grandes empresas que financien la totalidad de las mejoras necesarias de la red eléctrica; de este modo, las cooperativas protegen a las zonas rurales de los aumentos desproporcionados de las tarifas y refuerzan la resiliencia del sistema. En Portugal, la Cooperativa Eléctrica de Loureiro (CEL), una sociedad cooperativa limitada casi centenaria, lleva desde 1933 garantizando el suministro de electricidad de la pedanía de Loureiro, en el norte de Portugal. De acuerdo con los cambios legislativos y tecnológicos en el sector energético, CEL posee 21 centros de transformación para garantizar el abastecimiento energético de los hogares, comercios y la industria. La cooperativa se expande a medida que crece la población de Loureiro y su actividad industrial. Al establecer criterios medioambientales para los proveedores, la cooperativa prioriza un uso responsable de los recursos naturales, implanta sistemas fotovoltaicos para el autoconsumo, reduce las emisiones de CO₂ y contrata un 100 % de energía limpia para sus centros industriales.

Si se observan en su conjunto, estos ejemplos muestran que las cooperativas no son actores periféricos, sino socios sistémicos que pueden ampliar el acceso, mejorar la asequibilidad, reforzar la resiliencia y acelerar la transición hacia una energía limpia. Su estructura centrada en la comunidad y propiedad de los miembros las sitúa como herramientas prácticas y flexibles para alcanzar el ODS 7 tanto en los mercados energéticos más desatendidos como en los más avanzados.

12 International Energy Agency. Germany's renewable energy cooperatives: <https://www.iea.org/policies/17801-germanys-renewable-energy-cooperatives>



EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Liderazgo cooperativo en la transición energética

En Filipinas, la cooperativa aseguradora [CLIMBS Life and General Insurance Cooperative](#), miembro de la ACI, fomenta la energía inclusiva y resiliente a través de una cooperativa de energía renovable, RECoop. RECoop es una cooperativa secundaria que suministra soluciones de energía renovable de calidad a precios asequibles y da prioridad a las zonas más desatendidas. Se basa en los principios cooperativos y su objetivo es empoderar a las comunidades, fomentar la inclusividad económica y apoyar la sostenibilidad medioambiental. Esta iniciativa surgió a partir de los diálogos comunitarios que se llevaron a cabo durante la primera cumbre mundial cooperativa sobre el clima que se celebró en Bangkok (Tailandia) en noviembre de 2024. La demanda de electricidad y energía solar se ha triplicado, ya que muchas áreas aisladas siguen sin tener acceso a las redes eléctricas o su acceso es muy limitado, lo cual conduce al aislamiento geográfico. Los combustibles fósiles y las limitaciones económicas también son problemas acuciantes para el suministro eléctrico y la estabilidad energética. Este paso crucial hacia la transformación energética ha llevado a muchos líderes cooperativos a invertir en recursos energéticos renovables. La cooperativa RECoop pretende, con el cambio hacia fuentes de energía más limpias y

ecológicas, proporcionar un acceso sencillo y asequible a las zonas más alejadas y rurales que no disponen de suministro energético o cuentan con un acceso muy limitado. El proyecto de solarización, desarrollado a partir de las experiencias previas de PHCCI-Dumaguete, uno de los miembros propietarios de CLIMBS, ha permitido realizar ahorros de entre un 30 y un 40 % en las facturas de electricidad, gracias al uso de la energía solar.

En Australia, la energía se ha distribuido históricamente a través de empresas privadas. La mayoría de la electricidad se genera a partir de la combustión del carbón, a pesar de que Australia cuenta con amplias regiones desérticas y es una de las zonas con más horas de sol del mundo. Recientemente, Australia ha presentado nuevos objetivos de descarbonización con la intención de reducir a cero sus emisiones de gases para 2050. Las cooperativas energéticas están ayudando a realizar este cambio hacia las energías renovables y aportan mayor valor a sus miembros, puesto que son un activo más seguro y a largo plazo. El poder adquisitivo colectivo, creado por la asociación de particulares en una cooperativa energética devuelve el control a los miembros y les ayuda a reducir costes. La cooperativa CoPower es una iniciativa comunitaria que opera en gran parte de Australia con un modelo único, democrático y sin ánimo de lucro con el objetivo de redistribuir los beneficios entre los miembros. CoPower invierte en energías renovables de base comunitaria (como plantas solares, energía eólica, almacenamiento en baterías y la eficiencia energética de las viviendas).

Cooperativas de servicios públicos que garantizan un mayor alcance y asequibilidad

En los Estados Unidos, la [National Rural Electric Cooperative Association \(NRECA\)](#) reúne a más de 900 cooperativas eléctricas rurales establecidas en la década de 1930

para abastecer a zonas que las empresas privadas consideraban poco rentables. Actualmente, estas cooperativas sin ánimo de lucro prestan servicio a unos 42 millones de personas en unos 2500 condados, poseen entre un 40 y un 42 % de las líneas de suministro eléctrico del país y se basan en el coste de los servicios, por lo que retornan el excedente de ingresos a sus miembros en forma de créditos de capital. Este modelo ha garantizado una reinversión sostenida de la modernización de las infraestructuras, la resiliencia de las redes, la integración de las energías renovables y una protección cada vez mayor de los consumidores de zonas rurales ante el aumento de demanda de electricidad especialmente de los centros de datos.

En Bolivia, la [Cooperativa Rural de Electrificación \(CRE\)](#) de Santa Cruz presta servicio a unos 800 000 miembros consumidores con una estructura tarifaria transparente y basada en los costes. Los ingresos se reinvierten en planes de ampliación y servicios de calidad, una muestra de cómo la gestión cooperativa puede proporcionar servicios energéticos fiables y económicamente sostenibles a gran escala.



Las comunidades energéticas ciudadanas impulsan la transición

En toda Europa, las cooperativas energéticas y las comunidades energéticas ciudadanas se presentan como poderosos actores para el cumplimiento del ODS 7, gracias a la propiedad democrática y al desarrollo de las energías renovables a gran

escala, a la vez que optimizan la producción y el consumo a nivel local. En el paquete de energía limpia de la Unión Europea, conocido como [EU Clean Energy Package](#), se reconoce formalmente a las comunidades energéticas ciudadanas y se les ofrece un marco político favorable que ha permitido su rápido crecimiento. La federación europea de cooperativas energéticas, [REScoop.eu](#), fundada en 2011, reúne actualmente a 121 organizaciones miembros de 25 países, que representan a unas 2500 cooperativas de energías renovables y a unos 2 millones de personas. De acuerdo con las **directivas europeas sobre las energías renovables**, Italia ha aumentado su inversión en la transición energética y ha definido **incentivos** concretos para la creación de comunidades de energías renovables (CER). Aunque el marco jurídico italiano sobre cooperativas ofrece distintas posibilidades legales para la creación de estas comunidades, como asociaciones y fundaciones participativas, el modelo cooperativo se impone como el más eficaz para garantizar la propiedad ciudadana y su participación económica, especialmente porque permite a sus miembros realizar inversiones conjuntas y fomentar la democracia energética. El auge de más de 60 CER miembros de **Legacoop** en los últimos dos años responde a las metas 7.1 (acceso universal a servicios energéticos asequibles, fiables y modernos) y 7.2 (proporción de energía renovable en el conjunto de fuentes energéticas) del ODS 7. La federación italiana de cooperativas, Legacoop, a través de su estructura de cooperación internacional para el desarrollo, Haliéus, fomenta la colaboración con actores públicos y privados en Cuba, donde la actual crisis energética exige una transición energética renovable e inclusiva urgente.

En Flandes (Bélgica), la cooperativa energética [Ecopower](#) cuenta con 72 000 miembros que invierten en

turbinas eólicas, paneles solares y calefacción sin combustibles fósiles, y proporciona energía 100 % limpia a más de 60 000 miembros. En 2022, en un contexto caracterizado por un aumento desorbitado de los precios de la electricidad en toda Europa, Ecopower mantuvo sus precios lo más estables y bajos posible, y garantizó el suministro de electricidad a un precio inferior al de cualquier otro proveedor de energía del país. Esta acción pudo llevarse a cabo no solo gracias a su compromiso con la producción local de energía renovable comunitaria, sino también gracias a su determinación de dar prioridad a los intereses de los miembros sobre los beneficios.



Suministro y uso productivo de energía comunitaria en zonas aisladas del África subsahariana

En el África subsahariana se están creando cooperativas como socios clave para abastecer energéticamente a zonas aisladas, conocidas como «el último kilómetro». En Liberia, [Totota Electric Cooperative \(TEC\)](#) es un ejemplo de cómo los modelos energéticos comunitarios pueden impulsar directamente el ODS 7 en contextos vulnerables y desatendidos. La cooperativa TEC, la primera cooperativa de suministro eléctrico rural de propiedad comunitaria del país, cuenta con el apoyo técnico de NRECA International. TEC ha desarrollado una microrred híbrida de energía solar y almacenamiento energético y gestiona su distribución a los hogares, pequeñas empresas e instalaciones con sistemas de refrigeración comercial en Totota. El sistema ha sido diseñado como

una microempresa local y ofrece un suministro eléctrico fiable y asequible, a la vez que refuerza la actividad económica local, incluidos los servicios de almacenamiento en frío, que mejoran la conservación de los alimentos y aumentan la generación de ingresos. En concreto, en el corto periodo de tiempo que lleva funcionando, la cooperativa ha logrado alcanzar una autosuficiencia financiera, ha cubierto los gastos de funcionamiento y ha logrado generar reservas, lo cual demuestra que los sistemas energéticos descentralizados y dirigidos por sus miembros pueden tener un impacto social y, a su vez, ser económicamente sostenibles. El modelo de Totota es un ejemplo de que las cooperativas pueden ser un socio eficaz para el suministro energético en zonas aisladas en el África subsahariana.

En Ghana, Kenia y Uganda, las cooperativas de electrificación rural gestionan minisistemas de energía solar e hidráulica que quedan fuera del alcance de las redes eléctricas nacionales. En Tanzania, las cooperativas están integrando la energía renovable en las cadenas de valor agrícolas: las asociaciones de productos lácteos utilizan sistemas de refrigeración que funcionan con energía solar, las cooperativas arroceras utilizan bombas de irrigación alimentadas por energía solar y las cooperativas de anacardos han adoptado sistemas de secado solares para disminuir las pérdidas y aumentar el valor añadido. En Tanzania, las cooperativas están integrando la energía renovable en las cadenas de valor agrícolas: las asociaciones de productos lácteos utilizan sistemas de refrigeración que funcionan con energía solar, las cooperativas arroceras utilizan bombas de irrigación alimentadas por energía solar y las cooperativas de anacardos han adoptado sistemas de secado solares para disminuir las pérdidas y aumentar el valor añadido.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Las cooperativas energéticas ocupan una posición privilegiada para el cumplimiento del ODS 7, ya que suministran energía fiable, resiliente y a precios asequibles. Sin embargo, estas organizaciones se enfrentan a barreras estructurales que les impiden crecer, integrarse y tener un mayor impacto.

Dificultades reglamentarias. De manera general, la reglamentación favorece a las grandes empresas, por lo que las cooperativas tienen que luchar para obtener licencias, acceso a una red o condiciones de contratación justas. Esto reduce su capacidad para desarrollar activos de producción energéticos, explotar redes de distribución o participar en mercados energéticos emergentes, como los intercambios locales o la respuesta a la demanda.

Oportunidad: Los gobiernos deberían reconocer a las cooperativas de manera explícita en la legislación energética, agilizar la concesión de permisos, reservar capacidad energética para proyectos comunitarios y garantizar precios justos de acceso a las redes. De este modo se fomentaría la generación distribuida o descentralizada y un sistema más resiliente.

Acceso a la financiación y al soporte técnico. Estos puntos siguen siendo suponiendo un límite importante. Los acreedores tradicionales favorecen los grandes proyectos que cuenten con garantías, sobre los proyectos cooperativos que aportan valor social y económico a largo plazo. Además, muchas cooperativas carecen de formación, asistencia técnica y herramientas digitales para gestionar sistemas energéticos complejos.

Oportunidad: Los bancos de desarrollo, los donantes y las autoridades públicas pueden ampliar la financiación concesional y combinada adaptada a las cooperativas, al tiempo que aprovechan las redes SACCO establecidas

para desbloquear el capital a nivel comunitario destinado a la energía renovable. Esto, junto con el desarrollo continuo de la capacitación en materia de gobernanza y operaciones, permitiría a las cooperativas invertir en energías renovables, calefacción urbana y minirredes, soluciones limpias para cocinar e iniciativas de eficiencia energética, y garantizaría, a su vez, la sostenibilidad financiera a largo plazo.

Integración en los planes energéticos nacionales. Las cooperativas suelen quedar al margen de las estrategias sobre energía renovable, calefacción, refrigeración, iniciativas de cocina limpia y planes de transición energética.

Oportunidad: La inclusión formal de las cooperativas como ejecutoras en el diseño de políticas, la expansión de la red energética en zonas rurales y las subastas de energías renovables refuerza la coordinación, fomenta la experiencia local y garantiza una distribución equitativa hasta en las zonas más aisladas.

Infrautilización de las funciones de respuesta a la demanda y eficiencia de las cooperativas. Las cooperativas pueden impulsar la eficiencia energética, la transición a la energía térmica renovable, la adopción de soluciones limpias para cocinar y servicios de respuesta a la demanda, pero las políticas no suelen aprovechar este potencial.

Oportunidad: Facilitar de manera explícita a las cooperativas la oportunidad para liderar los programas de respuesta a la demanda puede ayudar a reducir costes del sistema, mejorar la estabilidad de las redes y aumentar el acceso a través de un compromiso comunitario fiable.

Si se eliminan las barreras normativas, financieras, de planificación y operativas, las cooperativas energéticas pueden crecer rápidamente, prestar servicios energéticos inclusivos y actuar como socios de confianza para garantizar un acceso universal, sostenible y asequible a la energía, de conformidad con el ODS 7.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para acelerar el cumplimiento del ODS 7, los gobiernos, los socios para el desarrollo y las instituciones multilaterales deberían mejorar el entorno favorable para las cooperativas energéticas y reconocerlas como socios clave para la prestación de servicios:



1. Integrar a las cooperativas en las estrategias energéticas nacionales.

Incluir a las cooperativas en los planes sobre energía renovable, energía térmica e iniciativas de cocina limpia, en los planes de transición energética y en los



2. Ampliar el acceso a la financiación centrada en las cooperativas.

Desarrollar préstamos concesionales, sistemas de financiación combinada, fondos rotatorios, programas de garantías de préstamos, garantías para la reducción de riesgos de los préstamos bancarios y financiación basada en los resultados adaptadas a las cooperativas. Apoyar

las inversiones para la generación de energías renovables, minirredes, transmisión, almacenamiento, cadenas de suministro de energía térmica renovable y programas de eficiencia energética a la vez que se garantiza la sostenibilidad financiera a largo plazo.



3. Reformar los marcos reglamentarios.

Adaptar las normas sobre concesión de licencias, fijación de tarifas, acceso a la red y contratación pública para dar cabida a proyectos comunitarios y a la propiedad cooperativa. La simplificación de los permisos, la garantía de conexión a la red para proyectos ciudadanos y la reserva de capacidad energética para las subastas permitirán a las cooperativas participar plenamente en los mercados energéticos.



4. Invertir en la capacitación y el soporte técnico.

Proporcionar formación continua en materia de gobernanza, operaciones, gestión y sistemas digitales. Reforzar la capacidad de las cooperativas para planificar, operar y adaptarse a la evolución de los sistemas energéticos y garantizar su rentabilidad, eficiencia y resiliencia.



5. Fomentar las soluciones de respuesta a la demanda de las cooperativas.

Permitir a las cooperativas liderar programas de eficiencia energética, de electrificación de usos productivos, iniciativas de cocina limpia a gran escala, servicios de flexibilidad locales y mecanismos de respuesta a la demanda. Aprovechar los conocimientos locales de las cooperativas permite reducir costes, mejorar la estabilidad de la red y la seguridad energética, y ampliar el acceso a las energías renovables.



6. Reforzar los datos, el seguimiento y la visibilidad.

Integrar indicadores sobre las cooperativas energéticas en los informes nacionales en el seguimiento de los ODS y la planificación energética. Considerar a las cooperativas como actores fundamentales para el diseño de políticas y reconocer su función en la prestación de soluciones energéticas inclusivas, asequibles y sostenibles.



Este documento forma parte de la serie **Construir un mundo mejor juntos: una mirada cooperativa a los ODS**, producida por el [Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas \(COPAC\)](#) y la [Alianza Cooperativa Internacional \(ACI\)](#), junto con sus organizaciones regionales: [Cooperatives Europe](#), [ACI África](#), [ACI Américas](#) y [ACI Asia-Pacífico](#).

Esta serie tiene como objetivos sensibilizar, promover el crecimiento e inspirar el liderazgo en el movimiento cooperativo. En esta serie se analizará la participación de las cooperativas en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y cómo favorecen la inclusión económica, la participación democrática y la solidaridad social para más de mil millones de cooperativistas en todo el mundo.

El Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC), fundado en 1971, es una asociación de múltiples partes interesadas que apoya a las empresas cooperativas autosuficientes y centradas en las personas. Entre sus miembros actuales se encuentran la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (UNDESA), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y el Centro de Comercio Internacional (ITC).

copac
coop Committee for
the promotion
and advancement
of cooperatives



**Naciones
Unidas**

Departamento de
Asuntos Económicos
y Sociales



UNRISD

UNITED NATIONS
RESEARCH INSTITUTE
FOR SOCIAL
DEVELOPMENT



**Organización
Internacional
del Trabajo**



**Centro de
Comercio
Internacional**



**Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura**

Esta publicación ha sido cofinanciada por la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Alianza Cooperativa Internacional y no debe interpretarse en ningún caso como un reflejo de las opiniones de la Unión Europea.

#coops4dev



**Alianza
Cooperativa
Internacional**



Co-funded
by the
European Union